



Desarrollo local, un desafío de comprensión y organización

El Desarrollo local constituye un tema estratégico del presente sobre el que debemos trabajar desde las ideas y la práctica. Promueve la transdisciplina, saberes, valores y proyectos.

Objeto de estudio y debate en las ciencias sociales, el Desarrollo Local convoca a la toma de decisiones y la acción para enfrentar los múltiples desafíos que supone la búsqueda del crecimiento con equidad y sustentabilidad en nuestras comunidades. El debate central entre los científicos sociales se da entre, quienes sostienen que en las transformaciones económicas, territoriales y político institucionales de regiones y países, prima la dinámica global del sistema de mercado sobre lo local, imponiendo determinaciones; y quienes señalan las virtudes de lo local, donde, entre otros factores, cuenta lo cultural, lo organizativo y

la trayectoria/historia de los pueblos como un componente central de los procesos de desarrollo.

Los primeros consideran que el funcionamiento general condiciona la configuración estructural y la evolución de las sociedades y las economías locales. En América Latina, Carlos de Mattos es uno de los defensores de esta posición en los análisis de los procesos de cambio en los países y regiones del continente, lo que hace que se interprete que dichos condicionantes son difíciles de controlar y modificar.

Los segundos remarcan la importancia de la organización de los ciudadanos desde aba-



GRACIELA LANDRISCINI

Lic. en Economía, Mag. en Planificación y Desarrollo; Docente Investigadora de la Facultad de Economía y Administración de Empresas, Universidad Nacional del Comahue

jo tras una búsqueda de integración, siendo lo local, para ellos, una alternativa al proceso de globalización uniformizante, y resaltando la capacidad de los actores locales de construir auténticas democracias. Así el Desarrollo local se enlazaría con la descentralización y la participación social. Entre ellos se cuentan Antonio Vázquez Barquero y Francisco Albuquerque -entre otros- quienes han explorado procesos en el sur de Europa y en América Latina, procurando identificar similitudes y diferencias.

El experto uruguayo José Arocena resalta la complejidad de los procesos de organización y desarrollo que caracterizan a la sociedad contemporánea, intentando superar la antinomia global/local por el esfuerzo comprensivo y de articulación al interior de la tensión que ambas escalas generan. Manuel Castells y Jordi Borja en España estudian esos procesos aportando elementos acerca de la conformación de redes sociales y gubernamentales facilitadas por las nuevas tecnologías y caracterizando los procesos de descentralización y participación ciudadana.

En el marco de una comprensión profunda de la sociedad contemporánea cabe pensar lo

global, reflexionar sobre lo que implica, y en la búsqueda de respuestas actuar en lo local, ya sea buscando la articulación con mecanismos propios de las sociedades locales, o expresando resistencia a las imposiciones sistémicas, como se expresa en los foros anti-globalización, sosteniendo que otra forma de organización de las economías y las sociedades es posible.

Desde esta visión se identifican fuertes condicionantes y amenazas desde la globalización y la estructura y funcionamiento de la sociedad contemporánea, al tiempo que surgen oportunidades para los territorios de desarrollo medio, dotados de capacidades estratégicas relevantes. Esto plantea la necesidad de desarrollar estrategias capaces de articular el potencial local con las oportunidades emergentes del nivel global.

A partir de ello, se requiere de una interacción permanente entre los actores locales y el sistema, buscando identificar y analizar problemas, demandas, oportunidades y conflictos, con mayor o menor capacidad de resolución de situaciones: con actores reales y un estado real de la sociedad, resaltando las diferencias, lo cultural, lo político, lo relacio-

nal, lo institucional, lo intangible, agregado a lo material, lo tecnológico y lo infraestructural.

El desarrollo local se asienta en la generación de capacidades de la población, en materia de conocimiento, de aprendizaje, de organización, de demanda y concertación, en pos de objetivos de desarrollo con equidad y sustentabilidad ambiental para las generaciones presentes y futuras.

La crisis del modo de producción y distribución de las últimas décadas, ha fragilizado las zonas más débiles del sistema mundial, con las implicancias de las crisis sociales conocidas: pobreza, desempleo, indigencia, deshaucios, desplazamiento de poblaciones, y violencia social e institucional como respuesta. Convive la uniformidad electrónica y financiera de los mercados con dinámicas desreguladoras como racionalidad universal, con una mayor diferenciación social, elevadas brechas de ingresos entre grupos sociales, crecientes desigualdades cotidianas, y una diversidad de proyectos y experiencias históricas e institucionales en distintas comunidades del mundo.

En América Latina las acciones en pos de



BARILOCHE,
RÍO NEGRO



un desarrollo local en las últimas décadas, se orientaron a superar el crecimiento desarticulado, concentrado geográficamente y económicamente en las metrópolis, la deuda y la crisis fiscal de las décadas de los años 70 a fin de los 90. Surgieron así políticas activas en materia económica hacia el desarrollo con inclusión social; iniciativas orientadas a la autoproducción y la asociación, el cuentapropismo, la subcontratación y tercerización como forma de relacionamiento de trabajadores agrupados con empresas formales, las cooperativas de trabajo, y la externalización en empresas privatizadas.

El Desarrollo local pasó así a equipararse a la economía popular, mezcla de economía de mercado y economía de subsistencia. Del mismo modo, se procuró el fortalecimiento institucional y de la capacidad de los gobiernos locales para trabajar con proyectos de desarrollo desde abajo, promoviendo mecanismos participativos, implicando a la población y movilizándolo a la sociedad civil. Podrían enumerarse en Argentina experiencias municipales diversas, según el tamaño, la historia y la complejidad de las ciudades. Ello implicó la necesidad de poner en marcha reformas político-institucionales para superar la debilidad de las instituciones locales, a partir de procesos de descentralización y de gestión de financiamiento, agregando el ma-

nejo de temas ambientales y de capacitación para la tarea del gobierno local y de los actores locales/ciudadanos y sus organizaciones. Y se tradujo en la necesidad de fortalecer la capacidad proyectiva, crítica, ejecutiva y evaluativa de actores locales en el marco de la complejidad, rescatando el aprendizaje y la sinergia. No obstante, cabe señalar que en múltiples experiencias y desarrollos teóricos en el continente no se explicita, suficientemente, la cuestión de los conflictos entre grupos sociales a nivel de las naciones, las regiones y en el ámbito local territorial por el papel del Estado, la apropiación de los recursos y el acceso a las oportunidades.

El desarrollo local en la Patagonia Norte debe ser pensado desde estas categorías de análisis y dimensiones, desde el pensar global complejo centrado en múltiples disciplinas, y el actuar en nuestras sociedades locales partiendo de recuperar los valores del desarrollo humano. La Universidad Nacional del Comahue enfrenta, como institución social transversal el gran desafío de cooperar a través de la investigación aplicada, el diálogo, la participación y la transferencia tecnológica de las capacidades a la comunidad en la profundización del proceso en la región para su fortalecimiento y generación de estándares de mejor calidad de vida de los ciudadanos.. ●